

## LA CAPILLA DE LOS SANTOS MÁRTIRES. PUESTA EN VALOR EN EL TURISMO RELIGIOSO CORDOBÉS

María Cintia Torrellas González<sup>1</sup>

Pilar de Gabriel Molina<sup>2</sup>

### Resumen:

La capilla de los Santos Mártires situada en la iglesia parroquial de San Pedro (Córdoba) surge en un momento muy importante para la comunidad religiosa y en una de las épocas de esplendor del cristianismo. La Iglesia había asentado sus bases siglos antes con el concilio de Trento con el que volvía a surgir la exaltación hacia los martirios como medio para llegar al fiel. Todo ese fervor religioso que se llevaba respirando en la ciudad de Córdoba desde el siglo XVI, culmina en el siglo XVIII con la construcción de una capilla-osario. Espacio donde se albergan y adoran los restos óseos de los Santos Mártires caídos durante el imperio romano y la conquista musulmana.

Córdoba, ciudad de las tres culturas, donde las diferentes poblaciones han ido asentándose y conviviendo a lo largo de los siglos dejando sus huellas históricas en la sociedad y en los edificios, fue centro de poder del califato y ejemplo de hegemonía cristiana durante la reconquista.

Actualmente, dentro del panorama turístico, la vertiente religiosa ha destacado en importancia dentro de la vida de la ciudad. Desde el principal foco de atención turística, la Mezquita-Catedral, ejemplo de un pasado glorioso de las diversas religiones hasta las iglesias bajomedievales, modelos únicos de la reconquista cristiana.

Dado el gran potencial turístico de la capilla, la cual nos ayuda a conocer mejor la devoción popular existente en Córdoba, plantearemos la inclusión de ésta dentro de diferentes proyectos culturales, a través de estrategias para su uso como recurso turístico.

**Palabras Clave:** Santos Mártires, San Pedro, Córdoba, Turismo religioso.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid. Máster en Patrimonio Histórico y Territorial por la Universidad de Cantabria, Alumna de Doctorado de la Universidad de Córdoba (España). Email: [cintiatorrellas@gmail.com](mailto:cintiatorrellas@gmail.com)

<sup>2</sup> Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Córdoba. Máster en Gestión del Patrimonio desde el municipio y Master en Profesorado de Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas, Alumna de Doctorado de la Universidad de Córdoba (España). E-mail:

[pilardeg@gmail.com](mailto:pilardeg@gmail.com)

## **THE CHAPEL OF THE SAINT MARTYRS: AN ENHANCEMENT WITHIN THE RELIGIOUS TOURISMS OF CÓRDOBA**

### **Abstract:**

The Chapel of the Martyrs, located within St. Peter's church (Córdoba), was erected during one of the most special moment and the greatest era for the religious community and Christianity. The Church had settled her bases, lot of time ago since the Trento Council when, the exaltation of the martyrs, was used an instrument in order to reach more devotees.

The religious fervour that featured the city of Cordoba since the XVI century, culminated in the XVIII with the construction of this ossuary-chapel that, still nowadays, hosts the bones of the saint martyrs who died during the Roman Empire and the Muslim conquer. Córdoba, defined as "the city of the three cultures", has been the cradle of different populations, that have been able to coexist during centuries leaving, each of them, visible historical imprints in the society and the cultural heritage. It represented the Caliphate's power centre as well as a religious model during the Reconquest.

The religious aspects have always been considered extremely important for the City's life, especially within the tourist panorama. From the main tourist attraction represented by the glorious Mezquita-Catedral, to the early medieval churches, unique example of the Christian *Reconquista*.

Due to the high artistic potential of the Chapel, in this paper, we will propose the inclusion of this religious monument within the different cultural projects with the aim of converting it in a tourist resource.

**Key words: Saint Martyrs, St. Peter, Córdoba, religious tourism.**

## 1. INTRODUCCIÓN

España, según la Organización Mundial de Turismo en 2015, está situada en cuarto puesto a referencia mundial en cuanto a llegadas de turistas internacionales se refiere (Sanchís y Gonsálbez, 2015). El turismo, es un factor económico de gran peso debido al alto número de turistas que llegan cada año al territorio hispano.

Cada vez son más los turistas que eligen un turismo más tradicional, cultural, de naturaleza e inclusive religioso, en alternancia al turismo de sol y playa.

Como dicen Millán, Morales y Pérez (2010a) desde hace mucho tiempo, los desplazamientos en favor de la devoción religiosa han estado presentes en la humanidad. La peregrinación a lugares sagrados lleva realizándose desde tiempos ancestrales. En la actualidad, el turismo religioso mueve a millones de turistas al cabo del año con diferentes finalidades, por una promesa de fe o por simple conocimiento acerca de las tradiciones de otro país.

El turismo religioso, como concepto moderno y novedoso, tiene sus precedentes en las peregrinaciones a lugares sacros. Aunque, se defina como precedente no tiene el mismo significado. En este sentido, la diferencia entre peregrinación y turismo religioso es el componente cultural (Tobón y Tobón, 2013a).

Córdoba, famosa por la mezcla de culturas existentes durante tantos siglos, es uno de los destinos turísticos más importantes en Andalucía (España). A través de los siglos de confrontaciones religiosas ha conservado un rico patrimonio de lo más diverso, desde el puente romano, la sinagoga, la Mezquita-Catedral o las iglesias bajo medievales, se mantienen en pie como muestra del basto esplendor que tuvo la ciudad.

Dentro del turismo religioso cordobés podemos ver que un gran porcentaje de los monumentos en la ciudad son de carácter religioso así como los festivos celebrados a lo largo del año, como la Semana Santa o las romerías marianas.

De ahí, que queramos destacar la capilla de los Santos Mártires de Córdoba, un pilar fundamental en la fe y devoción de la sociedad cordobesa a lo largo de los siglos XVI al XVIII, y su puesta en valor dentro del turismo religioso cordobés.

Para poder hablar sobre la capilla y su puesta en valor dentro del turismo, debemos comprender que significaron los Santos Mártires en la sociedad cordobesa de la Edad Moderna, una época donde durante un periodo de tiempo en la religión cristiana, los mártires fueron los únicos santos a los cuales se adoraban, de ahí la gran importancia y veneración hacia sus reliquias.

Córdoba es un caso peculiar debido al alto número de mártires que tuvo en poco tiempo. Ciudad de las tres culturas donde los constantes enfrentamientos religiosos crean un panorama de muerte y martirio que, finalmente se transforma en la victoria del cristianismo.

En 1575 en la iglesia de San Pedro, se descubre una tumba donde yacían los huesos de los Santos Mártires tantos años atrás buscados. Este casual hallazgo hace que se incremente y dé inicio un incremento en favor de la devoción popular hacia los Santos Mártires.

Desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII, las bellas artes se desarrollan gracias a la abundancia económica que se está llevando a cabo en Córdoba, y como ejemplo de

este boyante periodo junto con la devoción emergente del momento, se construye la capilla de los Santos Mártires en la iglesia de San Pedro.

Esta construcción aparece en un momento de gran importancia para la comunidad religiosa y en una época de esplendor para el cristianismo. La Iglesia había asentado sus bases siglos antes con el Concilio de Trento, donde volvía a surgir la exaltación hacia los martirios como medio para llegar al fiel. Todo ese fervor que se llevaba respirando en la ciudad de Córdoba desde el siglo XVI, culmina en el siglo XVIII con la construcción de esta capillaosario donde se albergan los restos óseos de los Santos Mártires caídos durante el Imperio Romano y la conquista musulmana.

La metodología de trabajo a seguir es la estructuración en tres bloques temáticos. En el primer bloque hablaremos sobre la capilla del Santísimo Sacramento y Santos Mártires ubicada en la iglesia parroquial de San Pedro, donde trataremos brevemente sobre quiénes eran los Santos Mártires y cuál fue su importancia, el contexto en el cual se inscribe la construcción de una capilla como ésta y cuáles fueron sus orígenes y posterior construcción actual.

A continuación realizaremos un corto recorrido por el turismo religioso como concepto y evolución del término para posteriormente centrarnos en la ciudad de Córdoba. Lugar dónde a través de sus manifestaciones religiosas más importantes, centraremos nuestra propuesta de valor junto con la Semana Santa y sus manifestaciones en la devoción popular, arraigada en la ciudad desde el siglo XVI. Dentro de esa ferviente religiosidad nos encontramos con diversas advocaciones como la Virgen de la Fuensanta, el arcángel san Rafael o la figura de los Santos Mártires de Córdoba.

Finalmente, un tercer bloque dónde plantearemos la inclusión de la capilla en diferentes rutas y en recorridos turísticos, dándole el valor que tiene dentro del patrimonio religioso de la ciudad.

## **2. LA CAPILLA DE LOS SANTOS MÁRTIRES EN LA IGLESIA DE SAN PEDRO**

### **2.1. Los Santos Mártires**

Si bien los Santos Mártires de Córdoba ya no gozan de la fama, ni está tan arraigado su culto como otras devociones populares en la actualidad, constituyeron un pilar base para la fe cristiana desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII, dejando huella en la vida cotidiana y entramado urbanístico cordobés.

La ciudad de Córdoba destaca dentro del panorama religioso español debido a la amplia lista de mártires tanto de época romana como mozárabe. Este despunte martirial hace que se arraigue a partir del siglo XVI, una ferviente devoción a los Santos Mártires y se demuestre esta exaltación en las consecutivas procesiones para su intercesión en momentos de adversidad, en los abundantes actos religiosos en relación con éstos (Aranda Doncel, 2016a), o en las construcciones bajo alguna advocación relacionada.

Tras el asentamiento de la religión cristiana como nueva doctrina, se comienza a proyectar la importancia de los mártires a través de una extensa variedad de

representaciones artísticas en las bellas artes, en especial la arquitectura. Al inicio, las representaciones más comunes fueron las construcciones de templos sobre lugares con un significado especial o donde se reunían osarios martiriales. Estos lugares se convirtieron en centro de congregación para la comunidad cristiana a lo largo de los siglos (Torrellas González, 2016a).

Será en el siglo XVI cuando comience el apogeo al culto de los Santos Mártires en Córdoba, debido a una serie de sucesos que propician su devoción. Es en esta época cuando se declaran patronos de la ciudad y de la diócesis a san Acisclo y santa Victoria, mártires de época romana; asimismo, en 1575 se encuentran las reliquias de los Santos Mártires en la iglesia de San Pedro y, relacionado con este hecho, el padre Andrés de las Roelas tiene una serie de revelaciones con los Santos Mártires y san Rafael corroborando la veracidad de estas reliquias. Todo ello, junto al patronazgo y apoyo monárquico recibido por Felipe II, dado que era muy piadoso y gran devoto de las reliquias, sirvió de base para el esplendor que se vivirá en estos siglos (Torrellas González, 2016b).

Córdoba, fue una zona de especial interés debido a los largos periodos de persecuciones que sufrieron los cristianos tanto en época romana como mozárabe. En total, los mártires reconocidos por la iglesia son 57, aunque este número varíe de manera incesante, dependiendo de la fuente consultada; alternando entre los 52 y 89 mártires (Fernández Dueñas, 2004a).

Destacaremos un ejemplo de cada época, por su importancia. De época romana son san Acisclo y santa Victoria, de los cuales cuenta la tradición que eran dos hermanos que quedaron huérfanos y fueron educados y criados por una matrona llamada Minciana, de origen cristiano.

Vivieron en época del emperador Dión, el cual obligó a los cristianos a rendir culto a su religión y a sus dioses por un edicto imperial. Era sabido en Córdoba que estos dos jóvenes profesaban la creencia cristiana, por lo que fueron llevados frente al emperador, acusados de sacrilegio. Fueron encerrados y torturados por no negar su vínculo con el cristianismo.

La leyenda dice que fueron quemados en la hoguera de la cual salieron ilesos mientras realizaban cánticos y alabanzas a Dios, después fueron lanzados al río con piedras pesadas lo cual tampoco surtió efecto, ya que podían caminar sobre el agua. Fueron atados a una rueda con garfios sobre una hoguera la cual mientras giraba, se despedazaban y se iban quemando, pero tampoco tuvo efecto sobre ellos. Dión ya cansado, decidió cortarle la lengua y los pechos a Victoria para después asaetearla, y en cuanto a Acisclo, le decapitaron (Torrellas González, 2016c).

Los cuerpos fueron tirados y recogidos posteriormente por Minciana, para ser enterrados junto al río el 17 de noviembre del siglo III d. C. (Vázquez Lesmes, 1986a)

Del periodo musulmán tenemos a san Eulogio, mártir reconocido en su época por haber sido fiel defensor de los Santos Mártires y haber dejado un testimonio muy abundante de primera mano de la vida y época de éstos.

Nacido en el año 800 d. C. (Muñoz López, 2005) en Córdoba en una familia noble cristiana. A través de las obras de san Álvaro, se saben los nombres de parte de su familia: Su abuelo Eulogio y su madre Isabel. Tenía cinco hermanos, dos hermanas Niola y Anulo, y tres hermanos Álvaro e Isidoro, comerciantes, y José (Ortí Belmonte, 1960a).

Entró joven en la iglesia de San Zoilo, donde desarrolló sus estudios en ciencias eclesiásticas, Sagrada Escritura y humanidades. Lo que le permitió acceder al presbiterado (Lara, 1924) donde conoció a su amigo Álvaro de Córdoba, de familia rica y seguidor de la literatura clásica.

Años más tarde, en el 848, realizó un viaje hacia el sur de Alemania debido a iba en busca de noticias de dos de sus hermanos de los cuales hacía tiempo que no sabía nada y porque quería viajar por las tierras bajo dominio cristiano (Ortí Belmonte, 1960b). Intentó cruzar por Cataluña y los Pirineos pero fracasó, debido a la guerra que estaba aconteciendo en Francia, por ello tuvo que hospedarse en Navarra durante algún tiempo junto al obispo Wiliesindo, junto al que recorrió los monasterios más famosos de la zona y logró llevarse de vuelta a Córdoba, gran cantidad de códices latinos que no se podían encontrar en la Córdoba musulmana del momento (Herrera Roldán, 2005a).

Gran impulsor de la cultura latina y defensor de los mártires cristianos, deja reflejada esta ideología en sus escritos, redactados entre los años 851 al 858. Sus obras más importantes fueron los tres libros del *Memorial de los santos*, el *Documento Martirial* y el *Apologético de los mártires*. Además de éstas, se conservan un conjunto de cartas escritas a Wiliesindo, obispo de Pamplona, a Baldegotón y a san Álvaro; un himno en honor a santa Eufemia y la pasión de los santos mártires Jorge, el monje Aurelio y Natalia (Torrellas González, 2016d).

Sus obras suscitaron muchas controversias entre la sociedad del momento. Se pensó que con estos escritos se alentaban a los martirios voluntarios y es lógico pensar esto, ya que en algún apartado se ve la incitación a la inmolación. Esto, comenzó a preocupar al emir por la gran cantidad de muertes en un periodo corto de tiempo. Por lo que le meten en la cárcel, acusado de agitador al martirio voluntario, aunque es liberado de forma prematura.

A su salida, comienzan de nuevo las oleadas de martirios voluntarios, y el emir Abd alRahman II para neutralizar estos actos, decreta que estaba terminantemente prohibido buscar la muerte, ya que según la ley coránica, cualquier insulto al profeta se salda con la muerte (Ortí Belmonte, 1960c).

Tuvo que ocultarse y cambiar de residencia, ya que los martirios voluntarios no pararon y a consecuencia de esto se había emprendido una persecución. Fue descubierto poco después, al ser denunciado por ocultar a santa Leocricia, fugitiva, y llevado ante el juez.

Tras ser prisionero y no querer retractarse de su fe frente al emir Muhammad I, fue decapitado el 11 de marzo del 859. Su cadáver fue lanzado al río Guadalquivir, recuperado posteriormente y sus restos mortales fueron depositados en la basílica de San Zoilo (Torrellas González, 2016e).

Según el historiador Aranda Doncel (2008a), la figura del santo tuvo gran divulgación en el siglo XVII debido a las iniciativas llevadas a cabo por el presbítero Hernán Pérez de Torres en la parroquia de San Nicolás de la Ajerquía. Con actos tales como, bautizar a los recién nacidos con el nombre de Eulogio.

## **2.2. Contexto histórico de la construcción de la capilla**

La Iglesia sufrió cambios y tuvo un gran momento de esplendor durante la Edad Moderna. El Concilio de Trento asienta las bases de la religión cristiana católica y se realiza con el fin de solventar los “problemas” teológicos existentes hasta el momento. En definitiva, lo que el concilio quiere llevar a cabo es una vuelta a los inicios, erradicando todas las doctrinas que no fueran la cristiana católica apostólica romana e imponiendo sus normas para seguir teniendo el control del cristianismo (Torrellas González, 2016f).

En cuanto a las pautas iconográficas, será a raíz del concilio cuando se instauren las premisas y se trasladen también, al ceremonial eclesiástico, el cual se simplifica, convirtiéndose de esta manera en un acto más comprensible al fiel a través de lo emocional. Lo mismo sucedió con las representaciones artísticas, las cuales también se adaptaron a la nueva doctrina. El arte vuelve a ser un arma en manos de la Iglesia para combatir la gran herejía del momento, el protestantismo (Réau, 2006).

Toda esta nueva realidad de esplendor religioso se vivió también en Córdoba. La provincia tiene un progreso económico gracias al desarrollo socio económico que se llevó a cabo a lo largo de los siglos XVI al XVIII. Fue cabeza de reino y del obispado, y debido a ese fomento social y económico, fue posible el ambiente de prosperidad que se gestó en esos años (Rivas Carmona, 1984 - 3).

Este momento de esplendor de la Iglesia, unido al incremento económico se trasladó también a las artes. Es una época donde el movimiento cofrade y las devociones populares están floreciendo y donde los cambios de estética están vigentes tanto en los programas iconográficos como en las fachadas de los edificios medievales.

En cuanto a la sociedad, si hay una palabra que defina a la sociedad cordobesa de los siglos XVII y XVIII es religiosa. Según el profesor Aranda Doncel (1984a - 2), esto se ve debido al alto número de edificaciones religiosas que se hicieron y reformaron en esta época. Así como la forma de vida, la cual se desarrollaba en torno a la religión. Una religión marcada por la superstición y los mitos.

## **2.3. Orígenes y construcción de la capilla**

Será en este contexto de culto a las reliquias, esplendor de la Iglesia y adoración a los mártires y santos, donde suceda el acontecimiento que dinamizará el ambiente devocional cordobés, el hallazgo de las reliquias de los Santos Mártires en la iglesia de San Pedro.

Tradicionalmente se había transmitido que era en la basílica de los Tres Santos donde se habían ocultado las reliquias de los Santos Mártires, debido a que era la basílica más popular junto con la basílica de San Acisclo. Además de que, según algunas fuentes escritas, había permanecido bajo el culto cristiano durante la conquista y por su relación con los mártires.

Tras una fuerte epidemia de peste en 1280, los cementerios ubicados en las iglesias tuvieron que hacer hueco a todos cuerpos matados por la enfermedad. Ocurrió en uno de esos momentos, cuando el sepulturero de la iglesia se dispuso a acometer su labor y se encontró con un marmolillo con inscripciones sobre una tumba. El hombre al ser analfabeto, no le dio importancia y tiempo más tarde el prior del monasterio de los Santos Mártires, reclamó la pieza debido a que estaba escrito el nombre de san Acisclo (Vázquez Lesmes, 1986b).

Posteriormente tras varios intentos de búsqueda, sin ningún resultado, el 21 de noviembre 1575 tras unas obras en el arco toral de la nave de la epístola, aparece un sepulcro con restos óseos, los cuales se relacionaron inmediatamente con las reliquias de los Santos Mártires que llevaban siendo buscadas desde hacía tanto tiempo.

Ambrosio de Morales (1791a) nos cuenta como era el sepulcro en su obra *Crónica General*: “es cuadrado, y tiene lo hueco de largo ocho pies escasos, y dos buenos de ancho lo hueco. Las paredes son labradas de una sillería menuda. (...) aunque no es muy pulida la sillería, no es tampoco tosca”. Asimismo, Muñoz López (2008) nos dice que tiene tallado en el reverso una cruz griega, antiguo símbolo que se solía hacer en época romana a los sepulcros martiriales.

Es en esta época donde también se relaciona el marmolillo encontrado años antes y llevado al monasterio de los Santos Mártires, con la tapa del sepulcro, cuya tapa era la sección de una columna reutilizada para ese menester (Torrellas González, 2016g).

**Figura 1.** Planta del mármol en que estan scriptos los nombres de los sanctos martires hecha al mismo tamaño [MPD, 05, 071].



Fuente: Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas de los Archivos Estatales.

Supuestamente en la lápida nos dice Ambrosio de Morales (1791b) que podría poner: “Sanctorum martyrum Christi Iesu. Fausti Ianuari et Martialis Zoyli, et Aciscli, arita. Era milesima septuagesima nona” (Las reliquias que aquí están son de los Santos Mártires de Jesu-Christo, Fausto y Ianuario, y Marcial, Zoylo, Acisclo. En la Era de mil y setenta y nueve).



Dado que está parcialmente desintegrada y la mala preservación de la pieza, todo lo que se supone que pondría son nada más que conjeturas.

**Figura 2.** Suposición de lo que sería el estado primigenio del marmolillo tras ser encontrado.



Fuente: Morales, 1791c: 336.

**Figura 3.** Marmolillo original encontrado en San Pedro, situado a la derecha al entrar en la capilla.



Fuente: Elaboración propia.

En tal acontecimiento, participó el obispo Francisco Bernardo Alvarado de Fresneda, el cual en el momento del hallazgo estaba fuera de la ciudad y a su vuelta, se encontró con que algunas de las reliquias habían sido expoliadas y repartidas por diferentes territorios. Mandó inmediatamente que fueran restablecidas y ordenó traer el marmolillo desde el monasterio de los Santos Mártires.

Hubo muchas polémicas relacionadas al hallazgo, debido a que se encontraron los huesos de san Acisclo en la tumba de san Pedro según lo que versaba la lápida, y en cambio se le llevaba rindiendo culto durante siglos en el monasterio. Eso hacía suponer la pregunta de, ¿Cuáles eran los verdaderos?

Tras varias complicaciones, se llegó al consenso gracias a los escritos de Ambrosio de Morales donde explicaba que los restos hallados en la iglesia de San Pedro eran auténticos, así como los del monasterio. Deja claro que en ningún momento cuando se atribuyen los restos a san Acisclo, se diga que en la iglesia de San Pedro estuviera el cuerpo completo del santo, por lo que los huesos encontrados en San Pedro serían una parte del cuerpo del mártir y la otra parte se encontraba en el monasterio (Aranda Doncel, 2008b).

Este acontecimiento es notificado al rey Felipe II, dado el interés de éste por las reliquias y debido a este suceso, manda al cronista Ambrosio de Morales para verificar y redactar un informe, enviado junto a una carta pastoral del obispo donde verificaba la autenticidad de los huesos hallados en la iglesia de San Pedro.

Como dice Gómez Bravo (1778a) se encontraron “nueve cabezas casi enteras, y otras nueve en pedazos diversos, que indicaban ser de distintas personas: y huesos de diez y ocho, que por su diferencia no podían ser de menor número; y en algunos estaban quemados, deforma, que ni las cabezas, ni los huesos, podían componer los diez y ocho, ò diez y nueve cuerpos, sino que eran partes al parecer de diez y ocho, ò diez y nueve cuerpos distintos.”

Se dicta un decreto por el obispo Bernardo de Fresneda, donde notifica lo sucedido y el papa Gregorio XIII da su aprobación, corroborando en el Concilio Provincial de Toledo en

1582 la resolución. Se dicta un decreto<sup>3</sup> (Moyano Ruiz, 1959a) donde en primer lugar se confirma que los restos hallados en la iglesia de San Pedro son las reliquias de los Santos Mártires, segundo se verifica que la losa de piedra encontrada años atrás, pertenece al sarcófago y tercero nos sitúan los restos en la capilla de Santa Lucía de forma provisional hasta la construcción actual.

La devoción hacia los Santos Mártires va creciendo progresivamente desde el descubrimiento de las reliquias de ahí que, en 1673 se cree la cofradía de los Santos Mártires. Esta cofradía se unirá más adelante a la cofradía del Santísimo Sacramento en el siglo XVIII y su principal cometido para celebrar esa unión será la construcción de una nueva capilla donde se veneré tanto al Santísimo Sacramento como a las reliquias.

Sobre los orígenes de la capilla, objeto de estudio, sabemos que, como hemos mencionado anteriormente en el decreto, una vez encontradas las reliquias se expusieron

---

<sup>3</sup> “ En la ciudad de Toledo a 22 del mes de enero del Nacimiento de Nuestro Salvador Jesu-Cristo de mil quinientos ochenta y tres años estando juntos congregado el santo Concilio Provincial de esta Provincia de Toledo en la dicha ciudad, que se comenzó a celebrar a ocho días del mes de septiembre del año pasado de mil quinientos ochenta y dos, presidiendo en él el Ilustrísimo Señor Don Gaspar de Quiroga, cardenal de la santa Iglesia de Roma (...) presentándose en él, el proceso de esta causa por parte del Rector, Beneficiados y Clérigos de la Iglesia Parroquial de San Pedro, de la ciudad de Córdoba, cerca de la veneración de las Reliquias de los Santos Mártires Fausto, Januario, Marcial y los demás en el proceso contenidos, y vistos los autos y méritos de él, y siguiendo el auto, mandamiento de yuso pronunciado por el Reverendísimo Señor Don Fray Bernardo de

en una capilla dedicada a santa Lucía donde habla sobre ella diciendo que una vez encontrados los huesos de los mártires, el obispo manda poner las reliquias en una “urna bien labrada de talla y dorada” y colocarlas “en un arco en la pared en la capilla lateral de la epístola, cerca de donde estaba el sepulcro” (Torrellas González, 2016h).

Sobre esta misma, nos habla Ortí Belmonte (1980a) que nos dice que en 1583, el obispo Antonio Mauricio de Pazos mandó adornar la capilla de Santa Lucía y que de igual manera, mandó labrar un altar de jaspe rojo con su escudo en la parte superior, donde se colocó un arca con rejas para la visibilidad de las reliquias y, a la entrada de dicha capilla, se puso una verja de hierro costeadada por el arzobispo de Santiago de Compostela, D. Juan de San Clemente. Verja ubicada en la actualidad en la capilla del Santísimo Sacramento y Santos Mártires.

En esta primitiva capilla se reutilizaron las piezas encontradas del sepulcro donde se encontraron las reliquias para la realización del altar (Ramírez de Arellano y Gutiérrez, 1896a). En la actualidad, la capilla de Santa Lucía pasó a denominarse la capilla de San Pedro.

Frezneda, Obispo de Córdoba, de buena memoria, en la ciudad de Córdoba a trece días del mes de septiembre de año pasado de mil quinientos setenta y siete, en cuanto declaró por Reliquias de los Santos Mártires, Fausto, Januari, Marcial y otros Mártires, contenidos en un letrero de una piedra de mármol, los huesos que fueron hallados en la dicha Iglesia de San Pedro en un sepulcro de piedra, que padecen martirio en la dicha Ciudad de Córdoba por Jesucristo Nuestro Señor y su santa fe católica, la cual dicha piedra parece que fue hecha para encima de dicho sepulcro, según resulta del proceso; y mandó el dicho Señor Obispo que estuviesen puestos en guardia y custodia. Los dichos Señores dijeron supliendo el dicho auto en lo que fue omiso, cerca de la veneración de las dichas Reliquias, y en consecuencia de el, que declaraban y declararon, que a las dichas reliquias de que en el dicho auto se hace mención y al presente parecen estar en un arca en el hueco de la pared de la Capilla de Santa Lucía dentro de la dicha Iglesia de San Pedro, que se mando hacer para ello, que se les debe veneración por todos los fieles cristianos como Reliquias de Santos que reinan con Dios Nuestro Señor en el cielo. Y así mandaron, que las dichas Reliquias se coloquen en lugar y custodia muy decente, con parecer del Reverendísimo Prelado de la dicha Iglesia de Córdoba, que se tengan en veneración y se les haga el culto y reverencias según que la Santa Iglesia Católica Romana suele y acostumbra hacer a las demás Reliquias y cuerpos de Santos (...).”

**Figura 4.** Lápida conmemorativa en la capilla de San Pedro, lugar cercano a donde se encontraron las reliquias de los Santos Mártires.



Fuente: Inventario de Bienes Muebles de la Iglesia Católica, 2004.

Otra descripción sobre la primitiva capilla la encontramos en la obra de Rafael Vázquez (1986c) donde nos habla de una capilla dedicada a los Santos Mártires en la iglesia de San Pedro, lo cual es curioso ya que la descripción no se corresponde con la capilla actual, por lo que hemos de suponer que durante el período que las reliquias permanecieron en la capilla de Santa Lucía está se decoró y posteriormente se transformó hasta estar como es en la actualidad. Dice: “fue adornada con una pintura de José Saravia sobre sus muros, representativa de los dieciocho mártires cuyos restos fueron encontrados en el sepulcro. En un pequeño nicho, dentro de la capilla, estuvo colocada la imagen de Nuestra Señora de Belén, talla que, según la tradición, perteneció a los tres mártires mencionados, venerándose después bajo el nombre de Nuestra Señora del Arca de los Santos Mártires. Al lado de ella, situada encima del relicario, se colocaron las imágenes de san Rafael, por sus revelaciones sobre ellos, y la de san Eulogio, como historiador de su martirio.”

Para la construcción de la capilla actual hubo que levantar la zona destinada al cementerio parroquial donde permanecían los cuerpos enterrados durante la epidemia de 1650 (Ramírez de Arellano y Gutiérrez, 2001) y hubo que realizar una serie de remodelaciones en la estructura del edificio como la ampliación de la zona sur, lado de la epístola, y la apertura de un arco de acceso al recinto.

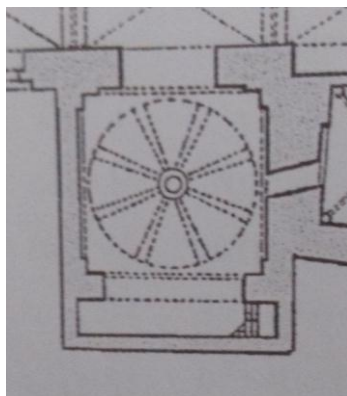
Las obras se iniciaron en 1742 costeadas por la Hermandad del Santísimo Sacramento y Santos Mártires, recién cohesionadas, y se le encargan los planos a D. Diego de los Reyes, maestro mayor del obispado de Córdoba (Raya Raya, 1980a).

Como comentamos anteriormente, al unirse las dos cofradías y construir esta capilla, el simbolismo de las dos se ve representado en la misma a través de un conjunto dedicado a la glorificación del martirio y al Santísimo Sacramento a través de la urna con las reliquias y la eucaristía. El cuerpo y la sangre de Cristo están unidos al martirio, fue el primer mártir de la historia.

La planta de la capilla se compone de una planta cuadrada con unas dimensiones de 6x6 metros, cubierta por una cúpula de media naranja, dividida en ocho cascos y soportada por pechinas. En cada una de los gajos de la cúpula se abren ventanales que dan la iluminación natural a la arquitectura.

La estructura como hemos dicho se compone de dos elementos importantes para la simbología cristiana, el cielo y la tierra. Esto confiere al recinto un carácter sagrado, unido a los cuatro evangelistas situados en las pechinas sujetando la cúpula. Por lo que se subraya ese carácter sacro con la sustentación de los cimientos de la Iglesia.

**Figura 5.** Planta de la capilla.



Fuente: Villar Movellán, et al., 2006: 180.

La portada de la capilla tiene una densa decoración de hojarasca que recorre el total de la arquitectura y cierra el conjunto en la portada con una escultura de un pelicano, el cual se está picando el pecho para, a través de su sangre y carne, dar de comer a sus crías. Representa a Cristo, el cual dio su vida para salvar a los hombres, y simboliza el Santísimo Sacramento en la eucaristía donde los fieles asisten al banquete del sacrificio y comen el alimento de la vida eterna (Raya Raya, 1980b).

La verja de cerramiento fue realizada en 1600, fecha en la que pertenecía a la capilla de Santa Lucía, y fue trasladada a la capilla actual en 1757 con la construcción de ésta (Vázquez Lesmes, 1986d).

En la parte exterior dice un cartel en latín: CORPORA SANCTORUM IN PACE SEPULTA SUNT (Los cuerpos de santos están enterrados en paz) que se completa por la parte de atrás con ET VIVENT NOMINA EORUM IN AETERNUM (Y sus nombres viven eternamente), unido al nombre de la capilla “Capilla de la Hermandad del Santísimo Sacramento y Santos Mártires”. Coronado por las dos partes por el escudo del arzobispo de Santiago de Compostela como donante que fue; y en la parte exterior se sitúa la escultura de un calvario (Torrellas González, 2016i).

**Figura 6.** Entrada a la capilla.



Fuente: Elaboración propia.

A los lados de la reja de entrada, están situados dos ángeles lampadarios realizados por Pedro Duque Cornejo en 1759. Éstos portan lámparas de plata realizadas por el artista Damián de Castro en 1765. Artistas, como podemos ver, de gran renombre en la época.

Se cree que las obras ejecutadas por Duque Cornejo pudieron ser las últimas que realizó en vida, debido a que en los contratos consultados por la profesora Raya (1980c) se dice que se le paga a su hijo unos trabajos realizados por el padre, lo que cabe suponer que no estaba vivo cuando se efectuó el cobro.

Son tallas de madera policromada, que miden alrededor de 1,15 metros de altura. Están situadas sobre repisas de mampostería decoradas con yeserías pintadas, donde a través de una actitud elegante de contraposto, se adelantan con un pie para dar la bienvenida a la capilla (Torrellas González, 2016j).



**Figura 7.** Ángeles lampadarios de la entrada.



Fuente: Elaboración propia.

Una vez se comienzan los trabajos de construcción, en 1750 Martín Ruiz coloca el zócalo de mármol de Cabra que bordea toda la capilla. Y coetáneamente en el tiempo, se encarga a Juan Fernández del Río la decoración interior, toda una decoración de molduras naturalistas y curvilíneas (Rivas Carmona, 1984 – 1) con una ornamentación floral donde la yesería se distribuye por los muros creando marcos para los lienzos. La yesería fue dorada y pintada por José de Arroyo en 1756 (Raya Raya, 1980d).

Bajo los lienzos y envueltas entre los roleos vegetales encontramos dos figuras, la Fe y la Esperanza, pertenecientes a Alonso Gómez de Sandoval. Son dos imágenes iguales que recalcan los pilares de la Iglesia.

El contenido de la capilla se centra en los cuadros colocados en los marcos fingidos, los cuales se relacionan con los cotitulares de la capilla. El Santísimo Sacramento a través del lienzo de la última cena, con la restauración de la eucaristía y los Santos Mártires a través del cuadro de la aparición de los Santos Mártires al padre Andrés de las Roelas, hecho que fue muy significativo en la confirmación de la veracidad de los restos óseos.

La autoría de los cuadros ha creado cierta polémica debido a que algunos autores, como González Gisbert (1975) o Ramírez de la Casas-Deza (1856a), los atribuyen a Rafael

Piña. No podemos contrastar estos datos con las fuentes originales ya que no han sido encontradas. Según la profesora Raya, la cual dice haber consultado los contratos de obra, ahora desaparecidos, el autor sería Juan Bautista de la Peña y no Rafael Piña.

Además de aparecer como obra suya en el diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España de Ceán Bermúdez (1800a).

Se aprecia en las obras realizadas en 1753, el claroscuro barroco, una técnica que el pintor adquirió en Roma, donde estuvo becado por el rey Felipe V (Bermúdez, 1800b).

**Figura 8.** Aparición de los cinco mártires al Padre Roelas (derecha) y la última cena (izquierda).



Fuente: Elaboración propia.

Además de la realización de las esculturas bajo los marcos, se encarga a Alonso Gómez de Sandoval en 1756 la realización de cuatro evangelistas situados en las pechinas (Raya Raya, 1980e). Son figuras de medio busto en estuco policromado y aparecen escribiendo el evangelio como suelen ser representados. Cada uno de los evangelistas aparece con el tetramorfos: san Marcos con el león, san Lucas con el toro, san Juan con el águila y san Mateo con el ángel.

**Figura 9.** Las pechinas con los santos Juan, Mateo, Marcos y Lucas.



Fuente: Elaboración propia.

En las esquinas se sitúan ángeles realizados por Pedro Duque Cornejo. Son tallas de madera policromada colocados sobre peanas en las cuatro esquinas del recinto. En esta ocasión tamaño es de alrededor de 1,35 metros de altura. Al igual que las esculturas de la entrada, sus siluetas son gráciles y de belleza canónica, prototipo



establecido por los cánones del Concilio de Trento, además de una fuerte impronta del rococó en la plástica andaluza de mitad del siglo XVIII (Torrellas González, 2016k).

Cada uno aparece con su elemento característico ya sea el ángel de la guardia llevando al niño de la mano, como misión protectora; san Miguel vestido de soldado con un escudo en la mano y en la otra una lanza, pisando al dragón, alegoría del demonio; san Rafael vestido de peregrino con el báculo y el pez, símbolo de la vida y acrónimo de Cristo; y san Gabriel representado en el momento de la anunciación. Todos portan las palmas de martirio, símbolo de fidelidad a Cristo.

**Figuras 10.** El ángel de la guarda, san Gabriel, san Miguel y san Rafael.



Fuente: Elaboración propia

El elemento principal de la capilla lo configuran el retablo, contenedor de la urna donde se depositan los restos óseos de los mártires encontrados en el siglo XVI.

Éste fue encargado a Alonso Gómez de Sandoval en 1760 aunque a lo largo de su historia ha sido levemente modificado en algunos aspectos como por ejemplo la oquedad para situar a la Virgen de los Mártires.

Como dice la profesora Raya (1980f: 227) es un “ejemplar único en la retablística cordobesa”. Es un retablo anástilo, eso significa que se divide en tres partes, banco, cuerpo y remate, aunque éstos no estén muy bien diferenciados.

El retablo se estructura a partir del gran arco central, donde se crea un camarín, lugar destacado por ser depositario del osario con las reliquias de los Santos Mártires. Este espacio crea amplitud y teatralidad, típico del barroco cordobés (Rivas Carmona, 1984a - 2), y éste a su vez tiene un marco fingido siguiendo la decoración profusa de yesería de toda la capilla. Toda esta decoración de roleos llega a la parte baja, y enlaza con el sagrario, una obra de magnífica factura

**Figura 11.** Vista completa del retablo



Fuente: Elaboración propia.

En la parte baja del retablo se colocan dos puertas, único lugar por el que se accede al camarín. Éstas están adornadas con los elementos de martirio de los santos recogidos en la urna.

**Figuras 12.** El sagrario y la puerta lateral del retablo.



Fuente: Elaboración propia.

El conjunto ornamental comienza su desarrollo desde las puertas ascendiendo con una serie de roleos y follajes que envuelven el sagrario y a partir de la clave de los arcos, tanto de puertas como del sagrario, arranca un desarrollo decorativo donde predominan los elementos básicos de una ornamentación de rocalla, elemento decorativo utilizado a partir del siglo XVIII en madera (Rivas Carmona, 1984b - 2).

El interés del retablo radica en la estructura donde los apoyos tradicionales son sustituidos por formas novedosas, las cuales se inspiran en las pilastras, dando a todo el conjunto un aspecto muy ornamental y recargado.

En el entablamento destaca la cornisa fragmentada, dando sinuosidad y dinamismo al conjunto. En el centro de ésta, sobresale un pequeño nicho con la figura de la Virgen de los Mártires. Virgen de 1580, de autor anónimo perteneciente a la escuela del manierismo cordobés. Esta imagen pertenece a una capilla anterior, la capilla de Santa Lucía donde su nombre era la Virgen de Belén. Al construir la capilla,

la estatua pasó a coronar el retablo, bajo la advocación de los Santos Mártires (VVAA, 2004a) por su relación con los restos durante los años que estuvieron en la primitiva capilla.

En el resto del cuerpo nos encontramos repartidas por el retablo de forma simétrica y ordenada, 9 en cada lado, 18 figuras de bulto redondo correspondientes a los Santos Mártires enterrados en el arca. Van colocados de forma cronológica, desde los romanos Zoilo, Fausto, Januario, Marcial, Acisclo y Victoria en la parte baja del cuerpo. Y posteriormente, los muertos en época califal, Argimiro y Teodomiro, Perfecto y Elías, Flora y María, Cristóbal y Leovigildo, Pablo y Sisenando, Santa Sabigoto y Jeremías.

**Figuras 13.** San Januario (época romana) y San Teodomiro (época mozárabe).



Fuente: Elaboración propia.

El remate se crea y adapta a la forma de la capilla donde se el elemento principal es la escena de la aparición del arcángel san Rafael al padre Roelas en su casa, suceso íntimamente relacionado con la invención de las reliquias allí presentes. La escena está representada en relieve pictórico, elemento típico del primer cuarto de la segunda mitad del siglo XVIII (Raya Raya, 1980g).

El dinamismo que se palpa con toda la ornamentación, dorada desde 1764 por Pedro de Cobaleda, se concluye con una cornisa gruesa con formas cóncavas y convexas.

El camarín tiene dos puertas, las cuales en la actualidad están ocultas, quizás debido al deterioro que presentan debido a la incidencia solar durante un largo periodo de tiempo (VVAA, 2004b). En éstas se plasman dos pinturas anónimas al óleo sobre planchas de cobre de mediados del siglo XVIII donde se representan las figuras de los santos patronos, san Acisclo y santa Victoria, de cuerpo entero. Se les personifica como es costumbre, a santa Victoria con la palma de martirio, un molino y asaeteada y a san Acisclo vestido de época romana, con la palma y una espada, junto con una piedra de moler y un ángel que le coloca la corona de laurel.

**Figuras 14.** Santa Victoria, postigo izquierdo del camarín, y san Acisclo, postigo derecho del camarín



Fuente: VVAA, 2004c.

La pieza sobre la que gira todo el conjunto es la urna de plata depositaria de los huesos de los Santos Mártires cristianos, núcleo del retablo y podría decirse que de la capilla.

Anterior a la urna actual, sabemos por las fuentes que hubo varios ejemplares. Los primeros datos que nos encontramos, aunque sean escasos, nos hablan de un primer arca donde se depositaron los restos nada más hallarlos. Arca que mandó el papa Gregorio XIII y la cual suponemos que fuera aquella que se depositó en la capilla de Santa Lucía. Lo más probable es que se trate también, de aquella que se habla en el *catálogo de obispos* de Gómez Bravo (1778b), donde el arzobispo de Santiago, D. Juan de San Clemente y Torquemada (1532-1602) hace una obra pía donando un arca de plata para las reliquias de los mártires. Y también aquella que sale por primera vez en 1602, debido a una epidemia de peste. Tras recorrer las calles de Córdoba y llegar hasta la Santa Catedral, los cronistas la describen como “urna vestida de terciopelo carmesí con guarniciones costosas de plata cubriendo las fachadas con viriles de cristal por donde se transparentaban los benditos huesos” (Moyano Ruíz, 1959b: 64).

Hubo varios proyectos hasta llegar a la actual, realizada por Cristóbal Sánchez y Soto y Mateo Martínez Moreno entre 1789 y 1790.



**Figura 15.** Urna- Osario de plata realizada por Cristóbal Sánchez Soto, en colaboración con Mateo Martínez Moreno.



Fuente: Elaboración propia.

La autoría se sabe debido a las inscripciones que posee la urna: “SAN/CHEZ” junto con su anagrama el león y Córdoba. En la tapa y peana encontramos la otra inscripción que dice “89/MARTINEZ”.

Además de la autoría, contiene dos leyendas que nos proporcionan información sobre la construcción de la urna<sup>44</sup> (VVAA, 2004c), año de construcción, cuándo se terminó, por quién etc.

La urna mide 1,94 x 1,13 x 0,62 metros (Raya Raya, 2005a), y está realizada en técnica de burilado, cincelado y repujado de plata. Asimismo, fue pagada con dinero de los devotos y la contribución de Bartolomé Sánchez de Feria al vender su obra, *Palestra sagrada*, entre otras personalidades.

En el centro de la peana tiene, a ambos lados, una cartela donde narra episodios relacionados con la vida del padre Andrés de las Roelas. Una dedicada a *la aparición de los cinco caballeros al Padre Andrés de las Roelas* y otra dedicada a *la aparición del Arcángel San Rafael al padre Roelas*. Temas ya vistos dentro del programa del conjunto en el retablo.

---

<sup>4</sup> Hay dos, una situada en la tapa, que dice: “SIENDO PONTIFICE ROMANO N° SSMO PADRE PIO SEXTO REIES DE ESPAÑA LOS SS. D. CARLOS QUARTO I D<sup>a</sup> LUISA DE BORBON., OBISPO DE CORDOBA EL EXMO E ILMO SR D. ANTONIO CAVALLERO I GONGORA, RECTOR DE ESTA IGLESIA

PARROQUIAL DE SR. SAN PEDRO EL DR. D. JUAN TELLO I CASTILLEJO I HERMANO MAYOR DE LOS SSTOS MARTIRES D. ALFONSO MELLADO SE HIZO CON LIMOSNAS DE DEBOTOS CORDOBESES ESTE (IA TERCERO) RELICARIO FABRICADO DE MANO DE D. CHRISTOVAL SANCHEZ I SOTO ARTIFICE DE PLATERIA I NATURAL DE ESTA CIUDAD DE CORDOBA SE CONCLUIO PARA EL VIERNES VEINTE Y SEIS DE NOVIEMBRE EN QUE SE CELEBRA LA INVENCION DE ESTAS RELIQUIAS DE LOS DIESIOCHO CUERPOS QUE SEGUN CELEBRA LA IGLESIA SE CONSERVAN EN ESTE RELICAIO AÑO DE 1790”

Y otra situada en el óvalo derecho: "POR ESTAR / EN NOVIEMBRE / DE 1790 / E / YLUISTRISSIMO SEÑOR O/BISPO EN SANTA VISITA / NO SE EFECTUO LA / TRASLACION HAS/TA EL DIA QUATRO / DE MAIO DE / 1791".

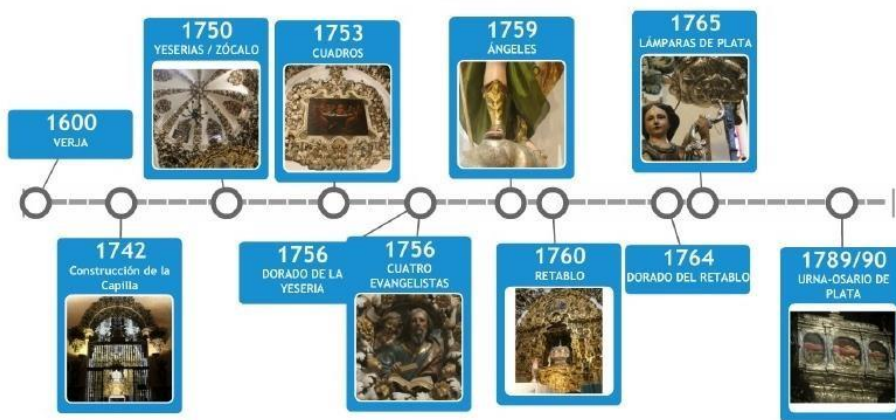
El cuerpo contenedor de los huesos está dividido por pilastras, dejando así, espacios huecos para la colocación de cristales que permitan la visión de las reliquias a los fieles.

La tapadera es coronada por una estatua del arcángel san Rafael, principal custodio de la ciudad de Córdoba y muy estrechamente relacionado con la aparición de las santas reliquias. En la parte baja de ésta, la tapa contiene símbolos alusivos a los instrumentos usados en los castigos martiriales, los cuales se completan en la peana con cartelas de forma irregular con los instrumentos de martirio.

El traslado de los huesos al arca se realizó el 4 mayo de 1791, en una visita de D. Antonio Caballero y Góngora (Ramírez de las Casas-Deza, 1856b), momento el cual fue motivo de celebración.

A la derecha de la capilla, nos encontramos con una pequeña vitrina donde se sitúa la piedra original que se encontró encima de los huesos de los Santos Mártires. La piedra se encuentra en un estado defectuoso, debido a las vicisitudes comentadas con anterioridad, aunque aún se puede leer parte del texto inscrito. Éste, como ya hemos dicho, es el original y en el Museo Diocesano podemos encontrar una reproducción de la misma.

**Figura 16.** Cronograma de las etapas de construcción de los elementos correspondientes a la capilla.



Fuente: Elaboración propia.

### 3. EL TURISMO RELIGIOSO

#### 3.1. El turismo religioso: concepto y evolución

El turismo actual hunde sus raíces a inicios del siglo XIX con la unión de la revolución industrial y la revolución política que dan pie al nacimiento del turismo moderno. Aunque, en el Renacimiento sea el momento de esplendor de los viajes por placer, será a partir del siglo XIX con la evolución de los transportes (Esteve Secall, 2002a) cuando se facilite el poder viajar sin tardar tanto como ocurría antaño. Con esto, obviamente, también se ve favorecido el turismo religioso, facilitando el movimiento de gente más masificado.

El turismo religioso, seguramente dadas las connotaciones que implica, sea tan antiguo como la propia religión y haya ido evolucionando con el paso del tiempo. Éste nace de la fusión de dos conceptos tales como son la religión, movimientos de masas ancestral, y el turismo, movimiento de masas más moderno.

El concepto de “turismo religioso” ha ido variando a lo largo de la historia, adaptándose a las épocas, aunque realmente el fin siga siendo el mismo (Esteve Secall, 2002b). Si bien en sus inicios, el turismo religioso se manifestaba a través de las peregrinaciones donde la gente se movía por la fe, en la actualidad una parte sigue acudiendo por devoción religiosa pero una gran mayoría es atraída por el turismo cultural, por la inquietud de conocimiento hacia esas antiguas tradiciones.

Según Millán, Morales y Pérez (2010b) definen cuatro perspectivas del turismo religioso según la demanda: La perspectiva espiritual, donde se incluye la búsqueda de un lugar donde practicar la fe; la perspectiva sociológica, implica una búsqueda de conocimiento sobre la religión a la que pertenece el turista; la perspectiva cultural, es acercamiento al conocimiento sobre la religión o las tradiciones de un lugar y por último, la perspectiva geográfica, generada a partir de la oferta turística.

Desde siempre, el hombre ha necesitado de la búsqueda de lo espiritual, de algo más allá que el simple mundo terrenal, tener algo a lo que acogerse. De ahí que, a lo largo de la historia se haya dotado de mitos a diferentes espacios relacionados con las diversas religiones, construcciones sobre ruinas de antiguos templos o lugares atribuidos a algún milagro (Tobón y Tobón, 2013b). Ejemplo de ello es el santuario de Lourdes en Francia.

La peregrinación a lugares sagrados viene desde hace mucho tiempo. En la actualidad los lugares más importantes de turismo religioso cristiano en el mundo son Roma, Jerusalén y Santiago de Compostela. Aunque hay otros que añaden dos destinos más españoles, Caravaca de la Cruz (Murcia) y Santo Toribio de Liébana (Cantabria) (Hostetur, 2004) sin mencionar todos aquellos mexicanos como es la basílica de la Virgen de Guadalupe.

Según la evaluación de la Organización Mundial del turismo (OMT) “el turismo religioso mueve más de 300 millones de personas al año” (Hostetur, 2016a).

Ejemplo de turismo religioso es el camino de Santiago. Éste ha supuesto un antecedente del moderno turismo de masas. Las peregrinaciones a Santiago de Compostela han supuesto un hecho histórico que ha calado en la mentalidad europea desde la Alta Edad Media (Esteve Secall, 2002c). En la actualidad, sólo el camino de Santiago en España ha movido en 2015 alrededor de 262.458 personas (Editorial Buen Camino S.L., 2016).

En la actualidad, el turismo religioso es uno de los más emergentes en España y, más concretamente en Andalucía. Según la Junta de Andalucía en el año 2015 se registró un total de 26 millones turistas (Junta de Andalucía, 2015), de los cuales un alto número fue por motivos culturales y religiosos.

Este año 2017, parece ser que será un gran año para el turismo religioso debido a una serie de acontecimientos que propician esto. Este año tanto Caravaca de la Cruz en Murcia como el monasterio de Santo Toribio de Liébana en Cantabria, celebran su

año jubilar. Acontecimientos que moverán a miles de fieles al territorio español junto con los turistas que se desplazarán para otros festivales de carácter religioso (Hosteltur, 2016b).

**Figura 17.** Eslogan comercial del año jubilar en Cantabria.



Fuente: Camino Lebaniego, año jubilar lebaniego (s.f.)

### **3.2. El turismo religioso cordobés**

La provincia de Córdoba genera millones de turistas al cabo del año debido a la alta oferta que proporciona, desde el turismo más tradicional con la visita a la ciudad de Córdoba y sus monumentos hasta el turismo más experimental con una cata en la bodega Toro-Albalá (Aguilar de la Frontera).

Los bienes patrimoniales pertenecientes a la Iglesia son alrededor del 70% del total en la ciudad de Córdoba, por lo que no es de extrañar que el turismo cultural-religioso sea el más importante en la capital cordobesa.

Además, no sólo hay turismo religioso a través del patrimonio material de la ciudad, si no que del total de fiestas locales, destaca un alto número de fiestas de carácter religioso. Del total de 64 festivales en la provincia de Córdoba registrados en el Atlas de Patrimonio Inmaterial del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (s.f) de la Junta de Andalucía, 54 son de carácter religioso.

Es el caso de la romería de la Virgen de Linares o la Semana Santa. Este tipo de acontecimientos hacen también que repercutan en las visitas turísticas a la ciudad, por lo que son un agente dinamizador de la economía de la ciudad.

En la actualidad, el mercado turístico ha visto la carencia que existía de oferta dedicada a este sector turístico y ha ampliado sus miras, especializándose y cubriendo la demanda de una forma más que satisfactoria.



**Figura 18.** Monumentos y festivos religiosos en Córdoba (Mezquita-Catedral, iglesia de San Pedro y la Virgen de Linares).



Fuente: Elaboración propia y de la Diócesis de Córdoba, 2012.

### 3.2.1. La Semana Santa en Córdoba

La intención de este apartado no es el de dar una explicación exhaustiva sobre la Semana Santa, las cofradías, hermandades, de larga extensión, si no que analizaremos brevemente que supone, sobretodo en la actualidad, la Semana Santa en Córdoba como agente económico que dinamiza las visitas del patrimonio cultural cordobés. Según datos de la consejería de cultura se incrementaron las visitas a monumentos en el periodo de Semana Santa.

**Figura 19.** Gráfico comparativo de las visitas turísticas entre 2006 y 2009 en dos museos cordobeses.



Fuente: Página web Economía Andaluza, s.f.

El impacto de la Semana Santa en el sector turístico de la ciudad de Córdoba, se ve gracias al incremento en diferentes sectores de la urbe, hoteles, restaurantes, etc. (Economía Andaluza, s.f.). Así, la Semana Santa, la cual comprende desde el Viernes de Dolores al Domingo de Resurrección, se posiciona entre los festivos más turísticos junto con el mes de mayo cordobés.

La Semana Santa en Córdoba tiene su máximo apogeo a partir del siglo XVI con la fundación de cofradías de penitencia, hermandades etc. La Edad Moderna significó un momento de esplendor y cambios para la Iglesia como comentamos anteriormente. Trento, simbolizó una nueva situación eclesiástica, una renovación donde la religión comienza a estar cargada de sentimientos. Se decantan por manifestaciones religiosas más teatrales y dramáticas como las procesiones de Semana Santa o la celebración del Corpus Christi, y todo ello envuelto en una época de crisis social llena de enfermedades y desastres (Aranda Doncel, 1984b - 2). Éste será el inicio del resplandor religioso que vivirá la Edad Moderna; un escenario perfecto para la exaltación de las devociones. La Semana Santa se convierte así, en un desfile de imágenes llenas de patetismo y pasión.

En la actualidad, la Semana Santa mueve a millones de turistas en Andalucía y en la ciudad de Córdoba se va un porcentaje bastante alto, aunque muy por debajo de la capital, Sevilla.

La Semana Santa de Córdoba es silenciosa e íntima. Las calles se llenan de procesiones seguidas por los nazarenos, cada uno del color correspondiente a su hermandad y se puede sentir y disfrutar el ambiente de espiritualidad.

**Figura 20.** Recogida de El Resucitado en la iglesia de Santa Marina.



Fuente: Elaboración propia.

### *3.2.2. La devoción popular en Córdoba*

La devoción popular o religión popular es un término muy confuso, ya que el concepto en sí motiva a un significado poco concreto. De hecho ha habido escritores que han propuesto y defendido la tesis de que es un concepto inexistente (Córdoba Montoya, 1989).

Esta corriente devocional se crea por y para el pueblo, lo que supone que además del catolicismo oficial, coexista la religión popular. Dentro de ésta destacan varias características como que es un elemento identificador de un pueblo o en ocasiones de una nación, clase social o etnia, y va unido muchas veces a un espacio concreto y a un calendario, dónde y cuándo se festeja el hecho concreto (Mandianes Castro, 1989).

La devoción popular nace en contraposición a la imposición de los modelos teóricos y de comportamiento llevados a cabo por la Iglesia, dando paso a una devoción más local (Lombardi Satriani, 1989).

La devoción popular cordobesa toma sus inicios desde comienzos del siglo XVI hasta bien entrado el siglo XVIII, debido a una serie de acontecimientos acaecidos en el panorama español que fomentan la religiosidad popular y local. Hablamos de una época en la que España comienza a entrar en decadencia en el panorama europeo con la pérdida de territorios y derrotas en el frente, aunado a las grandes epidemias de peste que asolaban el país (Cuesta García de Leonardo, 2014a). Este escenario desolador hace que ante la adversidad se busque refugio en lo espiritual y por ello, comiencen a aparecer nuevas figuras religiosas a las cuales rendir culto. Una atmósfera donde la leyenda y la realidad se entremezclan, las apariciones de ángeles son constantes y la proyección artístico- religiosa está en auge.

Es en estos tiempos cuando en Córdoba comienzan a emerger diversas veneraciones locales: la Virgen de la Fuensanta, la Virgen de Villaviciosa, la Virgen de Linares, el arcángel san Rafael y las reliquias de los Santos Mártires. Y de las cuales hablaremos brevemente de las más destacadas, como ejemplo devocional local.

La tradición de Nuestra Señora de la Fuensanta se remonta al siglo XV. Cuenta la tradición que un hombre dedicado a la lana tuvo una aparición cerca de la puerta de Baeza, donde había un arroyo llamado de las Moras, posteriormente denominado de la Fuensanta. Fue ahí donde se le presentaron tres personas que le ofrecieron agua del arroyo, la cual sanaría a su mujer e hija enfermas. Dos de esas personas eran los santos mártires san Acisclo y santa Victoria, y la otra la Virgen. Al llegar a su casa, el hombre hizo lo que le habían mandado, les dio el agua y milagrosamente sanaron.

Varios años más tarde, otro hombre encuentra una imagen mariana en un árbol, la cual identificó con la Virgen de la Fuensanta, a partir de ese momento comenzará una gran devoción a ésta que dura hasta nuestros días. La petición más común que se le hace a la Virgen es meteorológica, lluvia para los campos en época de sequía.

En la actualidad, continúa la tradición a Nuestra Señora de la Fuensanta con la organización de una feria a principios de septiembre alrededor de la iglesia, donde los fieles van a rendir culto a la Virgen, entre otras cosas.

La historia de Nuestra Señora de Villaviciosa surge desde finales del siglo XV cuando un pastor trae una imagen a España, descubierta en Portugal. Su auge llegará siglos más tarde, y ya que debido a los diversos avatares, se realizaron procesiones de la imagen con el fin de pedir su intercesión en época de calamidades, sobre todo las que afectan a la agricultura.

En la actualidad la Virgen de Villaviciosa pertenece a la parroquia de San Lorenzo y es la patrona del Colegio Oficial de Enfermería de Córdoba.

Cuenta la tradición sobre Nuestra Señora de Linares que el rey Fernando III llevaba siempre antes de entrar en batalla, la imagen de una virgen cuyo nombre era Linares. Se dice que hubo una intervención milagrosa de la Virgen en la conquista de Córdoba y que gracias a ella, Fernando III entró y reconquistó la ciudad. De ahí los apodosos que se le dan, “la conquistadora” o “la capitana”.

Cada primer domingo de mayo, se celebra una romería al santuario de Nuestra Señora de Linares, un ambiente festivo con carrozas engalanadas, caballos y cánticos (Millán, G. et al., 2014).

La primera vez que se habla del arcángel san Rafael, se dice que en la epidemia de peste acaecida en el año 1278 en toda Andalucía, el padre Sousa el cual se había curado de esta enfermedad milagrosamente, tuvo una revelación donde se le apareció el arcángel san Rafael. Le dijo que intercedería por los hombres frente a la enfermedad y que se colocará en la torre de la catedral una imagen suya en honor a esta mediación (Cuesta García de Leonardo, 2014b). Tras la realización de su petición, la epidemia de peste cedió y desde ese momento, san Rafael es el intercesor durante las epidemias de peste junto con las reliquias de los Santos Mártires, así como el ángel custodio de la ciudad.

#### **4. PROPUESTAS DE INCLUSIÓN**

Se propone para la puesta en valor de un elemento patrimonial tan significativo y parte de la seña de identidad del pueblo de Córdoba, la inclusión de la capilla de los santos mártires en la iglesia de San Pedro dentro de rutas, ya existentes o no, en la ciudad de Córdoba.

Ejemplos de estas rutas son:

- Ruta de las iglesias bajomedievales: Esta ruta ya existe y es realizada por diferentes agencias culturales. Es el caso de la empresa Artencordoba, la cual realiza esta visita y en la iglesia de San Pedro, explican la capilla.
- Ruta por la devoción popular cordobesa: La ruta como su propio nombre indica, es un recorrido por las representaciones más destacadas de la devoción popular en Córdoba, desde la ermita de la Fuensanta, los triunfos de san Rafael o la capilla de los santos mártires.
- Ruta de las tres culturas: Ruta que también se lleva a cabo pero en la cual proponemos la inclusión de la capilla en la etapa cristiana.
- Ruta del barroco cordobés: La capilla simboliza un gran exponente del barroco cordobés así como centro de trabajo de grandes artistas de esa época. Por lo que a través de grandes artistas de la época sugerimos la realización de una ruta donde la capilla quede incluida.
- Ruta de las arquitecturas relacionadas los Santos Mártires de Córdoba: Recorrido a través de las infraestructuras, existentes o no, relacionadas con los Santos Mártires en la ciudad de Córdoba. Las arquitecturas que en la actualidad



no se conserven, se pueden realizar a través de una reconstrucción virtual, una visión in situ con las gafas de realidad virtual.

**Figura 21.** Modelo de la ruta de las arquitecturas relacionadas los Santos Mártires de Córdoba.



1. Monumento de San Acisclo y San Victoria
2. Seminario de San Pelagio
3. Mezquita-Catedral:
  - Capilla de El Sagrario
  - Capilla de San Eulogio
  - Capilla de San Pelagio
4. Iglesia de Santa Victoria
5. Iglesia de San Francisco y San Eulogio
6. Iglesia de San Nicolás de la Axerquía
7. Monasterio de los Santos Mártires
8. Ermita de los Santos Mártires

9. Iglesia de San Pedro

10. Ermita del Colodro

Fuente: Elaboración propia.

Proponemos también la incorporación de la capilla en la aplicación móvil del Ayuntamiento de Córdoba en la sección de la ruta temática 4: Siglos XVI – XVIII, un viaje al Renacimiento y Barroco.

## 5. CONCLUSIONES

Los Santos Mártires de Córdoba supusieron una base fundamental para la devoción de la sociedad cordobesa durante la Edad Moderna y la construcción de una capilla-osario dedicada a sus reliquias, una muestra de ello.

Pese a que la devoción a los Santos Mártires haya caído algo en el olvido de la cotidianidad con que era visto antiguamente, siguen profundamente anclados en las tradiciones y corazones de muchos cordobeses/as que aún piden su intercesión.

El turismo religioso está incrementando sus turistas año tras año y en comparación con otro tipo de turistas, éstos son fieles a los destinos y a su forma de viajar, por lo que suponen en ciertas ocasiones reincidentes en sus trayectos.

Este año 2017, supondrá para España una inyección económica a través de los viajeros que mediante el turismo religioso, visitarán el país. Y no sólo en los lugares de especial interés si no que, cada año el número de turistas aumenta dado el alto interés de éstos por las fiestas y el folclore tradicionales.

La capilla destaca por su larga trayectoria histórico-artística y ser un gran exponente del barroco cordobés. Hasta fecha no hemos sabido explotar todo su posible potencial dentro del turismo religioso de la ciudad y dado el amplio abanico de posibilidades que nos ofrece, queremos dar un toque de atención para que no caigan en el olvido aquellas señas de identidad que un día fueron parte del pueblo cordobés.

## **6. BIBLIOGRAFÍA**

- Aranda, J. (2008). Culto y devoción a los mártires de Córdoba de siglos XVI y XVII: la figura de S. Eulogio. *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte: Actas del Simposium*, El escorial: R.C.U. Escorial – María Cristina, 109-131.
- Aranda I, J. (2016) Culto y devoción a las reliquias de los Santos Mártires de Córdoba durante los siglos XVI y XVII. *San Rafael y el patronazgo de los santos mártires en Andalucía. Historia, Arte y Espiritualidad*, Hermandad de San Rafael e Ilustre Sociedad Andaluza de Estudios Histórico- Jurídicos, 75-122.
- Aranda, J. (1984). *Historia de Córdoba 3: La época moderna (1517-1808)*. Córdoba, Ed. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- Aranda, J. (1984). La religiosidad cordobesa en el barroco. *El barroco en Andalucía*, Universidad de Córdoba y la Excelentísima Diputación Provincial de Córdoba, 2, 4552.
- Céan, J.A. (1800). *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España*. Madrid, Real Academia de San Fernando. Recuperado el 05 de Agosto de 2016 de <https://bibliotecavirtual.asturias.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=2739>.
- Córdoba, P. (1989). Religiosidad Popular: Arqueología de una noción polémica. En Álvarez Santaló, C.; Buxó, M.J. y Rodríguez Becerra, S. (Coords.), *La religiosidad popular, I. Antropología e Historia*. Barcelona-Sevilla, Ed. Anthropos – Fundación Machado, 70-81.
- Cuesta, M. J. (2014). Córdoba contrarreformista. Elaboración de la iconografía de la historia de San Rafael y los santos Mártires en arquitecturas efímeras y textos, *Actas del II congreso Ibero-Asiático de Hispanitas (Kioto, 2013)*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, 109-134.
- Esteve, R. (2002). Turismo y Religión. Aproximación a la historia del turismo religioso. Málaga, Turismo Andaluz S. A. y Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga.
- Fernández, Á. (2004). Las reliquias de los santos mártires: revisión y comentarios. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes*,

- 146, 215-230. Recuperado el 21 de Marzo de 2016 de <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/9031/1/1as26.pdf?sequence=1> .
- Gómez, J. (1778). *Catálogo de los obispos de Córdoba y breve noticia histórica de su iglesia catedral y Obispado*. Córdoba, Oficina de D. Juan Rodríguez. Recuperado de <http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/consulta/registro.cmd?id=1000500> .
- González, L. (1975). *Córdoba y San Rafael*. Córdoba, Excmo. Ayuntamiento de Córdoba y Delegación de Cultura.
- Herrera, P. (2005). *Obras completas, San Eulogio de Córdoba*. Madrid, ed. Akal.
- Jiménez, R. (1960). La Passio Sanctorum Martyrum Georgii monachi, Aurelii atque Nathaliae. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes*, 80, 45-106.
- Lara, A. (1924). *Calendario de los Santos Mártires de Córdoba para uso de sus devotos*. Barcelona, Librería religiosa. Recuperado el 13 de noviembre de 2015 en <http://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/11232> .
- Lombardi, L. (1989). El hambre como derrota de Dios. En Álvarez Santaló, C.; Buxó, M.J. y Rodríguez Becerra, S. (Coords.), *La religiosidad popular, I. Antropología e Historia*. Barcelona-Sevilla, Ed. Anthropos – Fundación Machado, 5569.
- Mandianes, M. (1989). Caracterización de la religión popular. En Álvarez Santaló, C.; Buxó, M.J. y Rodríguez Becerra, S. (Coords.), *La religiosidad popular, I. Antropología e Historia*. Barcelona-Sevilla, Ed. Anthropos – Fundación Machado, pp. 44-54.
- Millán, M. G., Arjona, J. M. y Amador, L. (2014). El patrimonio cultural y religioso en el sur de España: Un estudio de caso La Romería de Linares. En *RICIT: Revista de Turismo, Desarrollo y Buen Vivir*. Córdoba, Universidad Loyola de Andalucía, 32-48.
- Millán, M.G., Morales, E. y Pérez L.M. (2010). Turismo religioso: Estudio de camino de Santiago. En *Gestión Turística*. Chile, Universidad Austral de Chile: Instituto de Turismo, 09-37.
- Morales, A. (1791). *Coronica General de España que continuaba Ambrosio de Morales, coronista del rey nuestro señor Don Felipe II*, tomo VII, libro XVII. Madrid, Oficina del impresor Don Benito Cano.
- Moyano, A. (1959). *Opúsculo martirial en honor de las reliquias de los Santos Mártires de Córdoba*. Córdoba, Hermandad del Santísimo Sacramento y Santos Mártires de Córdoba.
- Muñoz M.J. (2008). *Paseo Fernandino: guía para recorrer las iglesias medievales de Córdoba*. Córdoba, Publicaciones obra social y cultural Caja Sur.
- Muñoz, M.J. (2005). *Testigos de Cristo. Los mártires de Córdoba*. Córdoba, Obispado de Córdoba.
- Nieto, M. (2004). *Córdoba: Patrimonio de santidad*. Córdoba, Deán y Cabildo de la Iglesia Catedral de Córdoba D.L.

- Ortí, M. Á. (1960). Biografía de San Eulogio en Córdoba, *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes*, 80, 5-26.
- Prosperi, A. (2009). *El concilio de Trento: Una introducción histórica*. Junta de Castilla y León.
- Ramírez de Arellano, R. (1983). *Inventario- Catálogo histórico artístico de Córdoba*. Córdoba, Ed. Monte de Piedad y Caja de Ahorros.
- Ramírez de Arellano y Gutiérrez, T. (1896). *Guía artística de Córdoba ó sea Indicación de los principales monumentos y objetos de arte que el curioso ó aficionado debe visitar en esta ciudad*. Sevilla, por Enrique Bergali. Recuperado de [http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/catalogo\\_imagenes/grupo.cmd?path=1004047&presentacion=pagina&posicion=39&accion\\_ir=Ir](http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1004047&presentacion=pagina&posicion=39&accion_ir=Ir) .
- Ramírez de Arellano y Gutiérrez, T. (1904). *Inventario monumental y artístico de la provincia de Córdoba*, Córdoba: Real Academia de la Historia y Bellas Artes de San Fernando.
- Ramírez de Arellano y Gutiérrez, T. (2001). *Paseos por Córdoba o sean apuntes para su historia*, Tomo I y II. Córdoba, Diario de Córdoba S.A.
- Ramírez de las Casas-Deza, L. M. (1856). *Indicador cordobés: ó sea manual históricotopográfico de la ciudad de Córdoba*. Córdoba, Imprenta y Litografía de D. Fausto García Tena. Recuperado en [https://books.google.es/books?id=QrGi\\_FkB2bEC&printsec=frontcover&dq=indicador r+cordobes&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEWjQq9\\_blc3KAhWKfxoKHfGGB7EQ6AEIHzAA#v=onepage&q=indicador%20cordobes&f=false](https://books.google.es/books?id=QrGi_FkB2bEC&printsec=frontcover&dq=indicador+cordobes&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEWjQq9_blc3KAhWKfxoKHfGGB7EQ6AEIHzAA#v=onepage&q=indicador%20cordobes&f=false) .
- Raya, M. Á. (1979). Los ángeles de la Capilla de los Mártires de la parroquia de San Pedro, obras documentadas de Pedro Duque Cornejo. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes*, 100, 365-368. Recuperado el 25 de marzo de 2016 en [http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/6272/braco100\\_1979\\_7.pdf?sequence=1](http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/6272/braco100_1979_7.pdf?sequence=1) .
- Raya, M. Á. (1980). *El retablo en Córdoba durante los siglos XVII y XVIII*. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y la Caja de Ahorros de Córdoba.
- Raya, M. Á. (2005). El programa iconográfico del Arca de los Santos Mártires de la parroquial de San Pedro de Córdoba. *Estudios de platería: San Eloy 2005*, 445-460.
- Réau, L. (2006). *Iconografía del arte cristiano: Introducción general*. Madrid, Ed. El serbal.
- Rivas, J. (1984 - 1). Artistas cordobeses del barroco. *El barroco en Andalucía*, Universidad de Córdoba y la Excelentísima Diputación Provincial de Córdoba, 1, 325-334.
- Rivas, J. (1984 - 2). Camarines y sagrarios del barroco cordobés. *El barroco en Andalucía*, Universidad de Córdoba y la Excelentísima Diputación Provincial de Córdoba, 1, 297-304.



Rivas, J. (1984 - 3). El barroco cordobés en el marco andaluz. *El barroco en Andalucía*, Universidad de Córdoba y la Excelentísima Diputación Provincial de Córdoba, 1, 289-296.

Rodríguez, S. (2006). La religión de los andaluces. Málaga, Editorial Sarriá, S.L.

Saéz, J.M. (2012). *Los mártires de Córdoba (850-859)*. Alicante, Universidad de Alicante.

Sánchez de Fera, B. (1772). *Palestra Sagrada, o memorial de los santos de Córdoba, con notas y reflexiones críticas, sobre los principales sucesos de sus historias*, Tomo I.

Sanchís, A. y Gonsálbez, H. (2015). El turismo cultural por influencia religiosa en Andalucía. En *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 2, 27-51.

Tobón, S. M. y Tobón, N. (2013). Turismo religioso: fenómeno social y económico. En *Anuario Turismo y Sociedad*, XIV, 237-249.

Torrellas, M. C. (2016). *Los Santos Mártires de Córdoba. La capilla de la iglesia de San Pedro, Córdoba*. Córdoba, Universidad de Córdoba.

Vázquez, R. (1986). *La devoción popular cordobesa en sus ermitas y santuarios*. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorro de Córdoba.

Villar, A. (1984). La imaginería cordobesa en el siglo XVIII, *El barroco en Andalucía*, Universidad de Córdoba y la Excelentísima Diputación Provincial de Córdoba, 1, 373-378.

Villar, A., Dabrio, M. T. y Raya, M. Á. (2006). *Guía artística de Córdoba y su provincia*. Sevilla – Córdoba, Fundación José Manuel Lara (Sevilla) y el Ayuntamiento de Córdoba.

VVAA (2004). *Inventarios y catálogos de conocimiento de los bienes. Inventario de Bienes Muebles de la Iglesia Católica. Inventario de bienes muebles de la parroquia de San Pedro*. Documento inédito.

#### Páginas web

Camino Lebaniego, año jubilar lebaniego (s.f.). Recuperado el 22 de diciembre de 2016 en <https://www.caminolebaniego.com/camino-lebaniego/ano-jubilar-lebaniego>.

Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas de los Archivos Estatales (s.f.). Recuperado el 02 de septiembre de 2015 en

[http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/resultados\\_busqueda.cmd?tipo\\_busqueda=mapas\\_planos\\_dibujos&posicion=1&forma=ficha&id=2351500](http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/resultados_busqueda.cmd?tipo_busqueda=mapas_planos_dibujos&posicion=1&forma=ficha&id=2351500).

Diócesis de Córdoba (2012). Recuperado el 03 de enero de 2017 en

<http://www.diocesisdecordoba.com/noticias/la-hermandad-de-linares-prepara-los-actos-enhonor-a-la-virgen>.

Economía Andaluza (s.f.). Recuperado el 21 de diciembre de 2016 en

<http://www.economiaandaluza.es/sites/default/files/3.La%20Semana%20Santa%20com%20o%20agente%20econ%C3%B3mico%20y%20parte%20del%20patrimonio%20cultural%20de%20C%C3%B3rdoba.pdf>.

- Editorial Buen Camino S.L. (2016). Estadística peregrinos del Camino de Santiago. Recuperado el 03 de enero de 2017 en <http://www.editorialbuencamino.com/estadistica-peregrinos-del-camino-de-santiago/>.
- Hosteltur (2004). Recuperado el 11 de diciembre de 2016 en <http://www.uhu.es/uhutur/documentos/npturisticos2/Turismo%20religioso.pdf>.
- Hosteltur (2016). Recuperado el 20 de diciembre de 2016 en [http://www.hosteltur.com/47427\\_turismo-religioso-atrae-andalucia-65-millonesvisitantes.html](http://www.hosteltur.com/47427_turismo-religioso-atrae-andalucia-65-millonesvisitantes.html).
- Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH), (s.f). Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Provincia de Córdoba Recuperado el 08 de septiembre de 2016 en <http://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/patrimoniocultural/documentos/atlas/cordoba.pdf>.
- Junta de Andalucía. Consejería de Turismo y Deporte (2016). Estadísticas de Turismo. Recuperado el 30 de diciembre de 2016 en <http://www.juntadeandalucia.es/turismoydeporte/opencms/estadisticasconsejeria/turismo/ultimos-datos/>.